

Si estoy en tu recuerdo, soy parte de tu historia

Partiendo de la constatación de que la historia es transmisora de actitudes, valores e ideología, siempre sujeta a interpretaciones nuevas, y partiendo, asimismo, del valor que tiene para la historia el recuerdo de algunos testimonios de los hechos, se justifica y expone una experiencia didáctica llevada a cabo con jóvenes de bachillerato.

Historia y memoria

¿Qué deben recordar de nuestra historia los niños y los jóvenes? Aquellos contenidos que nos hagan más libres, que tengan la fuerza de despertarnos compasión por quienes sufrieron o por quienes sufrirán, aquellos contenidos que nos permitan comprensión humana. Hechos del pasado reciente que deben tratarse desde el presente, dado que la historia siempre nace en el presente. Desde y para el presente miramos al pasado. Tal vez no sea una respuesta digna de historiador, pero quizá sí lo es de ciudadano o ciudadana que por azar (o por vocación) es profesor o profesora de historia, es decir, una respuesta digna de alguien que también busca respuestas que permitan entender algunas de las complejidades que nos muestra el presente.

La historia es un tipo de conocimiento social que nos permite cierta comprensión del pasado y del presente, y que nos puede ser de utilidad para pensar (y construir) futuro. No entendemos la historia como un producto acabado, sino como una ciencia en construcción, sujeta a interpretaciones, a miradas nuevas, nunca exenta de prejuicios, siempre ligada a nuestro «ahora y aquí» y, por tanto, contaminada por nuestras actitudes, nuestros valores, nuestra ideología. La historia es una ciencia social que requiere de la memoria para construirse. La memoria, sea mental, oral o escrita, es la primera materia de la historia y resulta imprescindible. Pero memoria e historia están expuestas a las manipulaciones del tiempo y de las sociedades.

La historia es transmisora de valores y, como diría Carr (1961) en su libro *¿Qué es la historia?*, «la historia es un diálogo sin fin entre el presente y el pasado». Este diálogo se establece entre los hechos y los

historiadores que deben elaborar permanentemente discurso histórico con el máximo rigor científico. Los hechos sucedieron y ahí quedaron para nuevo estudio y nuevas interpretaciones. El diálogo también existe entre los hechos pasados y la ciudadanía que habita el presente, porque nadie llega a un mundo recién creado. En cada presente debemos aceptar las heridas de su pasado, conocer el estado de cicatrización, hacernos cargo de lo que todavía está por curar y comprometernos con su curación.

Un «distinto mismo» presente

La propuesta didáctica que se esboza nace de la voluntad de propiciar ese diálogo y del deseo de que la historia sea una disciplina útil para la formación de una ciudadanía responsable. Se pretende que el alumnado mantenga una actitud abierta al diálogo, a las diversas interpretaciones de un hecho, que aprenda a actuar con rigor en el uso de las fuentes de información, que muestre un espíritu crítico, que interprete con honradez y honestidad. Así, una de las finalidades prioritarias de la enseñanza de la historia en la secundaria obligatoria y posobligatoria es la formación de una ciudadanía que se quiera comprometer en la construcción de una sociedad más justa y que sea capaz de responsabilizarse de su pasado histórico.

La voluntad de hacer presente el pasado y el deseo de dar voz a personas, testimonios, jamás invitados a hablar, comporta unas decisiones didácticas concretas. Es necesario empezar las narraciones históricas en un pasado reciente, para que aquellas voces que nunca fueron escuchadas tengan su oportunidad. Por tanto, el curso de historia de España empieza en la proclamación de la Segunda República española, para que sea posible escuchar la voz de testimonios, ya muy pocos, de la Guerra Civil y de los primeros años del franquismo.

El recuerdo que cada testimonio puede ofrecer a un ado-

La historia es una ciencia social que requiere de la memoria para construirse

Dos testimonios de la llegada de exiliados españoles



AGNÉS BOIXADER

lescente asegura una cierta permanencia de lo vivido, evita que una interpretación, o tal vez un hecho, caiga en el olvido. Un anciano y un joven que viven un *distinto mismo* presente coinciden en un momento concreto de sus vidas, y construyen futuro a través de una conversación que mantienen acerca del pasado de uno de ellos: si estoy en tu memoria, soy parte de tu historia.

La propuesta didáctica

Se expone el ejemplo de este curso, 2007-2008, pero desde hace unos doce años la propuesta didáctica se adapta a las peculiaridades de cada promoción de alumnos y alumnas, y se desarrolla en tres fases.

Fase inicial: decidimos cómo trabajar para aprender mejor

En clase se trabaja con textos, documentos, fotografías, carteles, películas y todo tipo de fuentes secundarias de contrastado rigor incluyendo noticias recientes que aludan al pasado histórico. Mientras, se pide al alumnado de segundo de bachillerato que

Es necesario empezar las narraciones históricas en un pasado reciente, para que aquellas voces que nunca fueron escuchadas tengan su oportunidad

dialogue con las personas más ancianas de su familia, sus conocidos o sus vecinos. Se trata de que puedan escuchar historias vividas, recuerdos de la guerra civil o del primer franquismo.

Suele producirse un interesante contraste entre las distintas fuentes de información: las explicaciones de la profesora, las visiones de las distintas fuentes secundarias seleccionadas, las noticias y las narraciones que cada chico y cada chica traen de la historia familiar de su testimonio. Se ponen de manifiesto interpretaciones distintas de un mismo hecho, fomentando el espíritu crítico, la necesidad de seguir estudiando para llegar a una mejor comprensión, el respeto por interpretaciones distintas a la propia, etc.

Durante este periodo se ofrece al alumnado la posibilidad de realizar un trabajo extra, en equipos cooperativos, que supondrá una salida de dos días (y una noche). La oferta es ya concreta, pero no está cerrada. El alumnado puede aceptar o no. Si acepta, se obliga a trabajar, pero tiene el aliciente de aprender de un modo distinto. Si no acepta, no pasa nada, lo que podría trabajarse en estos dos días se trabajará a través de otro tipo de actividades a lo largo del curso.

Desarrollo: nos disponemos a escuchar voces nuevas

Las actividades sobre el tema «memoria histórica» son:

- «¿Qué sabemos y qué opinan los partidos y qué pienso yo de la Ley para la Memoria Histórica?».
- «¿Qué recuerdas de?» (entrevista a abuelos u otros ancianos).
- «El mapa de los recuerdos / el mapa de los hechos» (comparación de informaciones, contraste entre aquello que nos cuentan los ancianos y aquello que nos explica la historia.

Como la última semana de octubre de este curso, 2007-2008, los alumnos decidieron realizar la salida, se contempló una cuarta actividad:

- «El camino del exilio y la maternidad de Elna».

Playa de Argelers, leyendo poemas de exilio



AGNÉS BOIXADER

Con esta actividad se pretendía:

- Ponerse en contacto directo con algunos de los espacios geográficos del exilio de miles de refugiados.
- Reencontrarse con historias personales de quienes se exiliaron y de quienes queriendo acogerles no pudieron hacerlo.
- Sentir empatía al descubrir uno de los dramas más humanos de la Guerra Civil española, el de perderlo absolutamente todo y no ser bien recibido.

El edificio de la maternidad de Elna en la actualidad



AGNÉS BOIXADER

- Descubrir la realidad de todos aquellos niños y niñas de la maternidad de Elna que fueron exiliados antes de nacer.

Para preparar esta actividad se empezó con una lluvia de ideas que se fueron organizando hasta llegar a la confección de un listado de actividades obligatorias y otro de actividades posibles.

Por lo que respecta a la realización de la actividad, destacamos las visitas al antiguo campo de Ribesaltes, la maternidad de Elna, la playa de Argelers y la tumba de Machado en Colliure. Como se había hecho una recopilación de canciones y poemas del exilio, en la playa de Argelers cada equipo leyó un poema, en la tumba de Machado algunos voluntarios leyeron poemas y otros cantaron canciones. En la ciudad de Elna pudimos escuchar dos testimonios que hablaron de la llegada de exiliados españoles. Nos enseñaron fotografías y documentales. Recordando los hechos, las lágrimas todavía asomaban a sus ojos. Durante dos horas, 105 adolescentes de entre 16 y 18 años mantuvieron un silencio sorprendente y sobrecogedor escuchando cómo Jean y Marguerite narraban lo que sintieron viendo los ríos de personas que llegaban en aquellos fríos días de principios de febrero del 1939; veían las condiciones en las que llegaban y sufrían porque sabían que no podían hacer nada por ellos, eran demasiados.

Fase de síntesis y evaluación: ¿cuál es el impacto?

Después de la salida, todos los equipos organizan la información recogida y preparan su trabajo. Se les invita a la creatividad y se les anima para que pongan de manifiesto la capacidad de relacionar todo lo que se ha trabajado en el aula antes de la salida, lo aprendido en ella y todo aquello que hayan seguido aprendiendo después, en sus conversaciones de confirmación con testimonios de su familia, con otros o en sus nuevas consultas a distintas fuentes de información.

Se muestra al alumnado los mejores trabajos de otros cursos. En algún momento, antes de finalizar el curso, se hará una exposición con todo



el material y los equipos que quieran mostrar sus reportajes, páginas web, diaporamas, etc., dispondrán de tiempo y espacio para hacerlo.

¡Si estás en mi recuerdo, eres parte de mi historia!

«¡El presente es nuestro, compañeros, no pasarán!» Bernat, Toni y Albert repetían estas palabras, sacadas de la película *Tierra y libertad*, delante de la tumba de Machado, en Colliure. Sus compañeros y compañeras los secundaban en coro, con voces más tímidas o menos seguras que las suyas. Mirándoles era difícil no sentir un escalofrío recorrer el cuerpo. De algún modo, se habían impregnado de narraciones nuevas, sus vidas se acababan de mezclar con otras vidas, ya vividas. Sus recuerdos aparecían mezclados, tal vez por primera vez, con

recuerdos heredados y sus voces repetían esperanzas ya pronunciadas, porque su «no pasarán», que con toda seguridad ya no tiene el mismo sentido que pudo tener, sigue siendo un *no* a la violencia, un *no* a la guerra, un *no* a la incompreensión, un *no* al olvido.

HEMOS HABLADO DE:

- Didáctica de la historia.
- Memoria histórica.

Referencia bibliográfica

CARR, E.H. (1961): *¿Qué es la historia?* Barcelona. Planeta-Agostini, 1984.

Agnès Boixader
Escola Pia. Granollers (Barcelona)

agnes.boixader@escolapia.cat